

II. PRESENCIAS EN LA MICROHISTORIA

LOS EMISARIOS CULTURALES DEL FASCISMO EN EL URUGUAY DE ENTREGUERRAS

THE CULTURAL EMISSARIES OF FASCISM IN THE INTERWAR URUGUAY

JUAN ANDRÉS BRESCIANO
Universidad de la República – Uruguay
bresciano71@hotmail.com

En el período interbélico, escritores, artistas y científicos italianos visitan Uruguay para dictar conferencias o realizar actividades de divulgación cultural. Patrocinados por el régimen fascista y recibidos por la Legación Italiana en Montevideo, se convierten en embajadores de una latinidad supuestamente renovada y aparentemente vigorosa, fruto del Nuevo Orden. El presente artículo estudia detenidamente las actividades que los visitantes realizan y las repercusiones que generan en la comunidad ítalo-uruguaya con el propósito de ilustrar las estrategias propagandísticas utilizadas por las autoridades diplomáticas que los invitan.

In the interwar period, Italian writers, artists and scientists visited Uruguay to give lectures or be engaged in cultural activities. Sponsored by the fascist regime and received by the Italian Legation in Montevideo, they became ambassadors for a renewed and vigorous Latinity, a product of the New Order. This article analyzes the activities that the visitors did and the impact they generated in the Italo-Uruguayan community in order to illustrate the propaganda strategies used by the diplomatic authorities who invited them.

JUAN ANDRÉS BRESCIANO es Licenciado en Ciencias Históricas por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República (Uruguay) y Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Se desempeña, como Profesor Agregado de Filosofía de la historia, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República. Desarrolla dos líneas primarias de investigación: 1) la aplicación de las nuevas tecnologías a los estudios históricos; 2) los aportes recientes de los enfoques macrohistóricos. Asimismo, cultiva una línea subsidiaria de investigación, centrada en las relaciones entre la colectividad italiana y el fascismo en el Uruguay de entreguerras. Desde 2010 integra el Sistema Nacional de Investigadores. Entre sus publicaciones recientes figuran *La memoria histórica y sus configuraciones temáticas. Una aproximación interdisciplinaria* (2013); *Ciencias Auxiliares de la Historia. Una guía crítica de recursos electrónicos* (2010); o *La Historiografía en el amanecer de la cultura digital. Innovaciones metodológicas, discursivas e institucionales* (2010).

Palabras clave:

- Inmigración italiana
- Uruguay
- Fascismo

Keywords:

- Italian immigration
- Uruguay
- Fascism

Envío: 25/09/2014

Aceptación: 22/12/2014

1. INTRODUCCIÓN. Durante el período interbélico, y particularmente en los años treinta, el influjo ideológico del fascismo en la comunidad ítalo-uruguaya se canaliza a través de diversas organizaciones y medios de prensa que cuentan con el respaldo de la misión diplomática del Reino de Italia en Montevideo. Las modalidades en que se manifiesta esa influencia resultan variadas, ya que involucran a diversas expresiones de la vida política, económica, social y cultural de los italianos residentes en el país. Dentro del ámbito cultural propiamente dicho, el proselitismo no se restringe a las entidades educativas y recreativas del colectivo migrante, sino que se proyecta sobre el conjunto de la sociedad receptora. En este contexto, el arribo de visitantes ilustres procedentes de la Italia lictoria, se presenta como una ocasión excepcional para convencer a la intelectualidad local sobre el supuesto papel que tiene, en ese entonces, el

fascismo en la renovación de la latinidad. Vinculados directa o indirectamente con el régimen de Mussolini en algún momento de sus vidas, estos referentes culturales motivan con su paso por la capital uruguaya una serie de actos, homenajes y discursos que constituyen fuentes históricas valiosas para comprender el modo en que se instrumentaliza su presencia en clave proselitista. El presente artículo explora los mecanismos de esa instrumentalización, mediante un análisis comparativo de las actividades que realizan los visitantes y las repercusiones que generan en la comunidad ítalo-uruguaya.

2. CONTEXTO HISTÓRICO. La difusión del fascismo entre los inmigrantes italianos del Uruguay recibe un fuerte impulso en los años treinta, a pesar de la gravitación que continúan teniendo en ese entonces el garibaldinismo liberal en la pequeña burguesía y el anarquismo en la clase obrera. Ese impulso responde a factores mundiales, regionales y locales. La crisis de 1929 desestabiliza las economías, multiplica las tensiones sociales y desata respuestas políticas que cuestionan abiertamente la democracia parlamentaria. La década de los treinta pauta el ascenso vertiginoso de los totalitarismos en Europa: la Italia fascista funda su efímero imperio con la conquista de Etiopía, mientras el Tercer Reich consolida su poder político y militar, y el franquismo se impone en España, luego de culminada la guerra civil. En América del Sur, desde principios de la década se instauran regímenes autoritarios en Brasil y en Argentina. Uruguay, a pesar de contar en ese entonces con una democracia aparentemente estable, no es la excepción. En marzo de 1933, con el respaldo de estancieros y comerciantes, y con el apoyo de los sectores más conservadores del espectro político, el Presidente Gabriel Terra disuelve el Parlamento y establece una dictadura que busca acallar las tensiones socioeconómicas desatadas por la crisis mundial. Su régimen expresa, a partir de entonces, una notoria simpatía por la Italia de Mussolini y pregona un férreo anticomunismo.

Algunos meses antes del golpe de Estado, asume la Jefatura de la Legación Italiana en Montevideo el Conde Serafino Mazzolini. Con la anuencia tácita de las autoridades nacionales, orquesta una campaña que apunta a la fascistización de las instituciones fundadas por los inmigrantes peninsulares. Para ello, visita a las colectividades del interior del país e implementa toda clase de actividades sociales, culturales y recreativas en la capital, con las que difunde el modo de vida de la Nueva Italia. Dentro de esa intensa campaña propagandística, la presencia de invitados ilustres cumple un papel preponderante, tal como lo demuestran los casos que se considerarán a continuación.

3. LOS VISITANTES Y SUS ACTIVIDADES SOCIOCULTURALES. Un relevamiento somero de la prensa ítalo-uruguaya del período interbélico –en su abrumadora mayoría simpatizante del fascismo– constata la presencia de visitantes destacados que, procedentes de la Península, llegan al Río de la Plata y transitan por Montevideo en misiones de divulgación cultural, promovidas o favorecidas por el gobierno de Mussolini. En tal sentido, puede afirmarse que al menos nueve figuras insignes se hacen presentes en dicha ciudad, casi todas durante los años treinta.

Con respecto a estas figuras, cabría efectuar algunas precisiones. En primer término, se trata de un grupo heterogéneo, integrado por representantes del mundo de las letras, la música, las artes y las ciencias. Todos ellos disfrutaban de un reconocimiento que trasciende su eventual adhesión al fascismo, ya que

su prestigio internacional no surge del apoyo oficial que reciben, aunque de él se benefician. Esa adhesión varía según los casos, al igual que la profundidad del compromiso ideológico. De hechos, muy pocos son miembros del *Partito Nazionale Fascista*. Aun así, la inmensa mayoría forma parte de la *Accademia d'Italia*, entidad creada por el Duce para consagrar a aquellos referentes de la cultura que aceptan servir al Nuevo Orden, sea por convicción o por mera conveniencia. En sus viajes al exterior, los “académicos” se anuncian como exponentes de una latinidad renacida, que se encuentra –desde su óptica– a la vanguardia de la creatividad artística y científica. Las conferencias que dictan constituyen el componente esencial de su misión: mediante ellas, transmiten destellos de la luz que la Tercera Roma irradia hacia el planeta entero, según afirman los voceros del fascismo. Resta entonces por determinar cómo cumplen su cometido cada uno de los nueve emisarios que atraviesan el Atlántico.

3.1. LUIGI PIRANDELLO. El máximo exponente de la dramaturgia italiana del siglo XX –figura ampliamente reconocida antes del ascenso del fascismo– tiene un tibio acercamiento al gobierno de Mussolini, quien lo compensa con la presidencia de la *Accademia d'Italia*. Su primera visita a Montevideo, en agosto de 1927, no persigue ningún cometido propagandístico. Arriba al frente de la *Compagnia del Teatro d'Arte di Roma*, que se presenta en el Teatro Urquiza. Esta presencia fugaz se repite en septiembre de 1933, en un contexto totalmente distinto. Invitado por la Legación Italiana (a cargo en ese entonces de Tommaso Bertelè, ya que Mazzolini se encuentra ausente), Pirandello retorna a Montevideo para dictar en el Teatro Solís una conferencia titulada “Dal Ariosto al Cervantes”. Según señala el periódico *L'Italiano*:

Ammirato ed applaudito da imponente pubblico nella sua conferenza al Solís, circondato da una falange scelta di alte autorità statali e municipali, di personaggi di ogni nobile ramo dell'umana attività nella R. Legazione ove fu ospite gradito, S. E. Pirandello ha ricevuto qui indimenticabili effusive affettuosità come maestro sommo del Teatro, come Messaggero d'Arte e d'Italianità.

Nella sua brevissima trionfale permanenza fra noi à rimasto quasi continuamente commosso per il cordiale continuo omaggio da tutti tributatogli e per la squisita ospitalità trovata nella nostra R. Legazione.

La sua conferenza nel teatro Solís sul tema “Dall'Ariosto al Cervantes” ha suscitato applausi entusiastici e schietti.¹

A pesar del carácter erudito de la exposición, el evento congrega a un amplio público encabezado por autoridades nacionales, representantes diplomáticos y figuras descolantes de la colectividad italiana. La conferencia se transforma en un acto de homenaje a la trayectoria de Pirandello (que recibe el Premio Nobel de Literatura el año siguiente) y Bertelè aprovecha hábilmente la situación para convertir el tributo rendido al destacado dramaturgo en un reconocimiento a la cultura de la Nueva Italia. Finalizado el acto en el Teatro Solís, Pirandello asiste a un banquete en su honor en la sede de la Legación, un suntuoso palacete en que se lo agasaja con la reverencia de un prócer cultural:

Nella giornata pirandelliana in Montevideo il ricevimento offerto nella R. Legazione dal nostro R. Incaricato d'Affari comm. Bertelè e dalla sua signora

¹ ‘Una nuova radiosa giornata di cultura e d'italianità in Montevideo’, *L'Italiano*, Año XXII, 1098, 01/10/1933, p. 1.

donna Eleonora Bertelè dei marchesi Malaspina all'insigne Accademico d'Italia ha segnato veramente un'ora di eccezionale significativa importanza per numero di intervenuti, per lustro delle personalità presenti, per l'eleganza delle signore e signorine che vi parteciparono e per la rappresentanza notevole che vi ebbe la nostra collettività.

Abbiamo visto, cosa che rare volta accade, Pirandello molto brioso, sorridente, felice nella festa che dalle venti alle 22 circa si svolse in suo onore, sorvegliata dalla squisita signorità di donna Eleonora Bertelè e del suo consorte.

Gli ospiti tutti, circondati da premurosa ospitalità, fecero onore ad un sontuoso e generoso lunch, impeccabilmente servito.

S. E. Pirandello ebbe cortesi espressioni di simpatia per tutti e di rallegramenti per il R. Rappresentante della Patria e della sua signora per la brillante riunione.²

3.2. MASSIMO BOTEMPELLI. Seguidor de Mussolini y de su régimen, Bontempelli se desempeña durante varios años como secretario de la unión de escritores fascistas. Sin embargo, este prolífico novelista y poeta italiano rompe en 1938 con su partido, que lo expulsa por rechazar el puesto universitario de un profesor judío destituido.

A Montevideo llega en octubre de 1933 y se hospeda en la Legación Italiana. Con el auspicio de la *Associazione Nazionale Dante Alighieri*, ofrece una disertación en el Ateneo, en ese entonces una de las instituciones culturales de mayor prestigio de la capital uruguaya. El tema resulta por demás sugestivo: "Dal melodrama del 700 al Campeonato di Calcio". Para el gran público del país que organizó en 1930 el primer campeonato mundial, un título semejante desata la curiosidad. Sin embargo, la conferencia se centra en la teatralidad contemporánea, en particular, la fascista, y se convierte en un panegírico del modo en que Mussolini entiende el drama. De acuerdo a lo que señala el cronista de *L'Italiano*:

S. E. Massimo Bontempelli, che anche ha fatto un raffronto interessante fra teatro e cinematografo e loro presunta rivalità, ha chiuso la sua conferenza ricordando...

S. E. Mussolini, il quale ha pronosticato e desidera il teatro per ventimila persone, come mezzo di rinascita del spettacolo.

Il teatro de S. E. Mussolini no va inteso però nella forma architettonica, ma nel senso e nel valore spirituale. Teatro di vaste proporzioni nello sfondo e nell'azione dei protagonisti, capace di appassionare non un esiguo numero di intellettuali, ma a folla, le masse del popolo che è la forza viva e preponderante dell'umanità, e che è stata sempre ed è, col Fascismo, la forza dell'Italia.³

Lo que en principio se presenta como una exposición destinada a atraer al público local, resulta luego una expresión proselitista indisimulada del Nuevo Orden que impera en la Península. La estadía de Bontempelli culmina con un esmerado banquete en la sede de la Legación.

3.3. PIETRO MARIA BARDI. Periodista, historiador y coleccionista, en tiempos del fascismo Bardi se desempeña como director de la Galería de Arte de Roma. Luego de concluida la Segunda Guerra Mundial, sus opciones políticas lo obligan a emigrar y a continuar su carrera en Brasil, donde participa en la

² Ibidem.

³ 'La visita di S. E. Massimo Bontempelli a Montevideo', *L'Italiano*, Año XXIII, 1100, 15/10/1933, p. 1.

creación del Museo de Arte de São Paulo, del que será curador por casi cuarenta y cinco años.

En febrero de 1934, Bardi –invitado por Mazzolini– dicta en el Ateneo la conferencia inaugural del *Istituto Uruguajano di Cultura Italica*. Su disertación, que versa sobre la arquitectura de la Nueva Italia, convoca a representantes de organizaciones de la colectividad italiana y artistas uruguayos, como el escultor José Luis Zorrilla de San Martín. Finalizada la conferencia, hacen uso de la palabra Mazzolini y Giambattista Morelli, Vicepresidente del Senado uruguayo. Interesan especialmente las palabras de este último, ya que según *L'Italiano*:

L'oratore... esalta i grandi fatti dall'Italia iniziatrice dell'attuale movimento di rinnovazione del mondo. L'Italia ha potuto mettersi a capo della rinnovazione, perché ha raccolto le tradizioni dell'antica Roma, riunendo le forze attorno al tagliente acciaio, in quel Fascio che se rappresenta in tempo de pace la sovranità del popolo e il diritto, può in tempo di guerra, essere un terribili strumento di vittoria.⁴

Este evento ilustra con claridad las estrategias peculiares de difusión del fascismo: en el Ateneo (institución vinculada a la masonería y a la reforma educativa que sienta las bases del Uruguay laico) los promotores de una ideología totalitaria apelan a las raíces romanas de las tendencias arquitectónicas que impulsa el fascismo, para exaltar la conciliación entre las continuidades históricas y las renovaciones vanguardistas de una Italia que se autodefine como madre de la latinidad.

3.4. OTTORINO RESPIGHI. Por ser el compositor más afamado de la música académica italiana de la primera mitad del siglo XX, Respighi cuenta con el favor de su gobierno, que reconoce en él a una figura prestigiosa cuya proyección internacional conviene instrumentalizar en términos propagandísticos. Si bien el destacado músico expresa sus simpatías por el Duce y se sirve del respaldo que le brinda, no demuestra un compromiso radical con el régimen. Su presencia en Montevideo responde a una invitación para dirigir a la Orquesta Sinfónica del SODRE⁵ durante los ensayos de “La Fiamma”, en julio de 1934. Completada su misión cultural, Mazzolini no escatima recursos para ensalzar al eximio maestro. Organiza un primer banquete, de concurrencia selecta, con motivo del cumpleaños del visitante, al que asisten figuras destacadas del medio local, entre ellos, Francisco Ghigliani, Ministro del Interior de Terra, artífice de la creación del SODRE y su primer presidente. También se hace presente el compositor italiano Lamberto Baldi, que desde 1932 se encuentra a cargo de la dirección de la orquesta del SODRE. Un nuevo agasajo para celebrar la partida Respighi se organiza en el Palacio de la Cerveza. A él también asiste Ghigliani, así como el octogenario Luigi Andreoni, ingeniero nacido en la Península y diseñador del *Ospedale Italiano* y del *Teatro Stella di Italia* de Montevideo. Este segundo ágape se cierra con dos instancias musicales: una orquesta clásica interpreta el Himno Nacional uruguayo, la *Marcia Reale Italiana* y *Giovinezza*; luego el grupo mandolinístico de la sección

⁴ ‘L’Istituto Uruguajano di Cultura Italica. La sua inaugurazione con la conferenza Bardi’, *L’Italiano*, Año XXIV, 1118, 04/02/1934, p. 1.

⁵ Servicio Oficial de Difusión Radio Eléctrica.

uruguaya de la *Opera Nazionale Dopolavoro*, cierra el evento con algunas piezas de música popular.⁶

3.5. FILIPPO BOTTAZZI. Único científico que figura entre los visitantes ilustres del período, Bottazzi es reconocido en el ámbito académico montevideano como un fisiólogo de prestigio internacional. Arriba a la capital uruguaya en octubre de 1934 invitado por el *Istituto Uruguajano di Cultura Italica*. Al llegar se instala en la Legación Italiana como huésped de Mazzolini, quien lo acompaña en sus dos conferencias. La primera de ellas, dictada en la Sala Magna del Ateneo, versa sobre “I fattori de la nutrizione e le sostanze nutritive”. La segunda apunta a un público más amplio: “La mente e l’opera di Leonardo”. La breve estadía de Bottazzi finaliza con un banquete en su honor en el Parque Hotel, al que asisten representantes de casi todas las entidades que nuclea a la colectividad italiana. Durante el ágape, Alfredo Navarro, Vicepresidente de la República, pronuncia un encendido discurso que finaliza con una apología de la Italia fascista:

... accennando alle attuale conquista dell’Italia e del pensiero italiano [Navarro] ha energicamente affermato che gli uni oggi, gli altri domani, hanno riconosciuto e riconosceranno come il nuovo Verbo che da Roma dilaga per il mondo dà coscienza del dovere a quanti conservano una aspirazione di bene nel mente e nel cuore.

Con queste parole così coraggiose e limpide di una così alta ed autorevole personalità, degnamente si chiusero le giornate di omaggio al prof. Bottazzi, le quali grazie all’alta mente ed al grande cuore dello stesso prof. Bottazzi, hanno significato per l’Italia un altissimo significato di vittoria.⁷

3.6. FILIPPO TOMMASO MARINETTI. La presencia en Montevideo del padre del futurismo coincide con los tiempos de euforia que viven los sectores proclives al fascismo de la comunidad ítalo-uruguayo, luego de que la culminación de la conquista de Etiopía motivara la proclamación del Imperio. Marinetti es el primero de los tres visitantes ilustres que entre septiembre y octubre de 1936 llegan a la ciudad, en el marco de una notoria campaña propagandística que busca contrarrestar las críticas internacionales que recibe Italia por la anexión y el sometimiento del país africano. Procedente de Buenos Aires, Marinetti permanece en Montevideo solamente un día. Su extensa jornada se inicia – como es previsible – con la visita al *Ospedale Italiano* y a la *Scuola Italiana*. En esta última, los estudiantes de la institución lo aguardan luciendo los uniformes de la *Organizzazione Giovanili all’Estero*. Orquestado por el director de la Scuola, el Profesor Lelio Giannantonio, el recibimiento de Marinetti se transforma en una ceremonia aparatosa:

Accolto al suo entrare dall’Inno dell’Uruguay e da ‘Giovinezza’, egregiamente eseguiti dalla fanfara e dal coro dell’O.G.I.E., il prof. Giannantonio rivolse all’eccezionale visitatore un caldo saluto, ringraziando per l’alto onore reso a questa istituzione che da cinquant’anni onora gli italiani di Montevideo, i quali

⁶ ‘S. E. Respighi in Montevideo’, *L’Italiano*, Año XXIV, 1137, 15/07/1934, p. 1; ‘Giornate d’Italianità in Montevideo. La colazione nel ‘Palazzo della Birra’. L’omaggio al maestro Respighi. I discorsi delle LL. EE. Mazzolini e Baestrocchi’, *L’Italiano*, Año XXIV, 1142-1143, 19-31/08/1934, p. 7.

⁷ ‘Gli omaggi montevideani a S. E. l’Accademico d’Italia prof. Filippo Bottazzi’, *L’Italiano*, Año XXIV, 1148, 07/10/1934, pp. 1-2.

seppero crearla, e che serve con intelligente amore la causa della cultura italiana all'estero, chiudendo con l'affidare a S. E. Marinetti il devoto saluto dei giovanetti e del corpo insegnante al Duce, e rivolgendo un fervido pensiero anche a Colui che la Scuola volle e seppe condurre al punto magnifico di efficienza in cui oggi essa si trova: a S. E. Mazzolini, cioè, verso il quale va devoto gratissimo, nostalgico il pensiero dell'intera colonia, in questi giorni in cui materialmente lontano. Egli è pur sempre presente in spirito fra noi, che trepidamente l'attendiamo timorosi che da un giorno all'altro possa essere sottratto all'amore, alla fiducia, alla devozione degli italiani dell'Uruguay.

Rispose con brevi energiche, altissimi parole, S. E. Marinetti, rivolgendo un alto elogio agli insegnanti e amministratori e alunni, manifestando anch'Egli la sua ammirazione per l'opera svolta a Montevideo da S. E. Mazzolini. Un altissimo saluto al Re al Duce ed un triplice "Alalà" a S. E. Marinetti chiusero la bella cerimonia.⁸

Luego de conocer la sede del Fascio, el escritor italiano tiene una entrevista de media hora con el Presidente de la República, cuya simpatía por Mussolini se pone de manifiesto en la deferencia con que acoge a los emisarios culturales de la Nueva Italia. Al mediodía Marinetti asiste a un ágape que le dedica el *Circolo Italiano*, en cuya sede se congregan no sólo las autoridades de esa entidad, sino el Barón Raimondo Carbonelli, encargado de la Legación en ausencia de Mazzolini (que se encuentra de viaje, una vez más), Paolo Matteuci, Secretario de Zona del Fascio, y Giambattista Morelli.

Por la tarde, Marinetti pronuncia la tan esperada conferencia en el *Estudio Auditorio*⁹ del SODRE ante un público que reúne a numerosas figuras de la colectividad italiana y de la cultura uruguaya. El tema elegido resulta por demás elocuente: "Testimonianza di un poeta-soldato nell'Africa Orientale". Según el cronista de *L'Italiano*:

Fu quella di Marinetti la conferenza di un poeta che con potenti tocchi rende tutta l'aspra bellezza di un quadro nel quale il preistorico del paesaggio e delle genti abissine si fonde coi prodigi della meccanica moderna, la anacronistica mentalità dei ras ... con gli sprazzi di genialità guerriera e d'intelligenza organizzatrice dei condottieri italiani, la barbarie delle orde selvagge spinte alla lotta senza altro perché che il servire i padroni e la speranza di bottino e le nobilissime eroiche manifestazioni della fulgida diritta coscienza dei cittadini combattenti della più antica e più giovane nazione della Terra.

L'auditorio, che forse mai, prima aveva meglio penetrato la verità profonda e la superba bellezza dei fondamenti umani della poesia e dell'arte futuriste, fu avvinto, scosso, persuaso, entusiasmato trascinato all'applauso, all'ovazione finale, che erano a un tempo compenso alla fatica nobilissima del conferenziere e onore agli eroi caduti nel dantesco paesaggio dell'Africa Orientale, ai prodi superstiti della insuperata impresa coloniale, ai Capi geniali, al popolo ferreo che gli uni e gli altri sorresse con la sua cosciente e inflessibile volontà, ai forgiatore magnifico della nuova Italia e del nuovo ciclo della imperitura Civiltà Latina.¹⁰

Luego de una cena de despedida ofrecida por Carbonelli, el visitante retorna a Buenos Aires para dirigirse posteriormente a São Paulo.

⁸ 'Echi della visita di S. E. Marinetti a Montevideo', *L'Italiano*, Año XXVII, 1248, 04/10/1936, pp. 1-2.

⁹ El *Estudio Auditorio* surge en 1929, en la sala del que hasta ese entonces era el Teatro Urquiza.

¹⁰ 'Echi della visita di S. E. Marinetti a Montevideo', op. cit.

3.7. GIUSEPPE UNGARETTI. La obra de este renombrado poeta italiano antecede a su circunstancial compromiso con el fascismo y sobrevive plenamente a él. Las múltiples influencias que recoge y refleja, así como las temáticas universales que aborda, relativizan su adhesión al régimen. Aun así la presencia de Ungaretti en Montevideo a principios de octubre de 1936, forma parte de la campaña propagandística que lleva a cabo Mazzolini.

Su estadía se reduce a una intensa jornada. Durante la mañana visita el *Ospedale Italiano*, que recorre bajo la guía de su vicepresidente, para luego concurrir a la *Scuola Italiana*, por cuyas aulas transita conducido por el director de la institución. Al mediodía se traslada al *Circolo Italiano*, donde las autoridades del *Istituto Uruguayano di Cultura Italica* lo agasajan con un ágape. Avanzada la tarde, en el *Jockey Club del Uruguay* Ungaretti dicta una conferencia denominada “Il pensiero politico di Giacomo Leopardi”. Leída en una de las instituciones más elitistas de la sociedad uruguaya, esta conferencia convoca no sólo a integrantes de la colectividad italiana, sino a escritores uruguayos que pertenecen al *P.E.N. Club del Uruguay*, filial del *PEN International*, una asociación de literatos fundada en Londres en 1921, de marcado carácter liberal y anticomunista. El cronista de *L’Italiano* que asiste el evento, lo describe en estos términos:

...il pubblico, preso nel cerchio magia della serrata argomentazione, seguì la dissertazione quasi compreso da un senso religioso, riscontandosi dallo stato di perfetta astrazione dal luogo e dalle cose e dalle persone circostanti, solamente dopo la chiusa nazionalmente appassionata, per tributare al conferenziere eccezionalissimo il plauso che sgorgava entusiasta dal cuore e dallo spirito di tutti. Tale è stata la poderosissima impressione destata dall’acuto, originalissimo, profondo studio su Leopardi, che [...] i membri del Consiglio dell’Istituto Uruguayano di Cultura Italica, strettisi attorno al presidente senatore Morelli, pervaso più degli altri da autentico entusiasmo, decisero di pregare il poeta di ritornare fra noi mercoledì 7 ottobre per offrire agli studiosi di Montevideo l’altra sua conferenza su Petrarca, della quale si son già dette qui cose stupende sulla fede che parecchi fra coloro ch’ebbero occasione di udirla a Buenos Aires.¹¹

A pesar de la nueva invitación que recibe, Ungaretti no regresa a Montevideo para repetir la conferencia sobre Petrarca que había dictado en Buenos Aires. Luego de un banquete en su honor, retorna esa misma noche a la capital porteña.

3.8. MARIO PUCCINI. Con una extensa trayectoria y con una vasta obra literaria y ensayística, Puccini es un ferviente defensor de la causa del fascismo. Llega el 10 de octubre de 1936 al puerto de Montevideo, donde lo aguardan figuras prominentes de la colectividad italiana y del ámbito cultural uruguayo para darle la bienvenida al país. Ese mismo día recibe el homenaje del *Circolo Italiano* en un almuerzo presidido por Carbonelli, en representación de la Legación Italiana. Dicta, luego, una conferencia en el *Club Uruguay* que se titula “Le bellezze nascoste dell’antica Roma”. El 12 de octubre algunos escritores uruguayos ofrecen un vermut como preámbulo a la actividad central de su estadía: una segunda conferencia, esta vez en el *Estudio Auditorio* del SODRE.

¹¹ ‘La visita di Giuseppe Ungaretti a Montevideo’, *L’Italiano*, Montevideo, Año XXVII, 1248, 04/10/1936, p. 2.

Con la consabida presencia de Carbonelli y Matteucci y otros representantes de la colectividad, y con el patrocinio de la *Associazione Nazionale Dante Alighieri*, lee una disertación provocativa: “Mussolini e la sua vittoria sugli uomini e sul tempo.” Grabada en disco por cortesía de las autoridades del SODRE, su contenido se vincula históricamente con la conferencia anterior. Si la primera exposición se refiere a la antigua Roma, la segunda alude al impulsor de la nueva Roma y a los valores atemporales que Puccini cree encontrar en ambas. *L’Italiano* proporciona una apretada síntesis de la disertación sobre el Duce:

Egli ha vinto sugli uomini e sul tempo. Egli ha aperto agli uomini un nuovo secolo di ordine e di giustizia in un domani storico capace d’indicare la via del risveglio ad un mondo ancora addormentato, il solo capace a risolvere, in senso umano e storico, una crisi che, prima d’essere politica, è spirituale. Lo scrittore termina con queste veridiche e meravigliose parole piene di credo ed anche d’orgoglio italiano: inutile è cercare altrove, inutile andare vagando d’una ideologia ad un’altra. È Mussolini che bisogna guardare, è a Mussolini ed alle sue creazioni –il Fascismo– che bisogna credere.¹²

Este panegírico de un líder extranjero en un escenario uruguayo –que pertenece además a una institución oficial– cuenta con la aprobación del Presidente Terra, que luego de escuchar la grabación (por no haber podido asistir a la conferencia), recibe a Puccini y le expresa su reconocimiento.

Las actividades del escritor italiano en Montevideo continúan con una disertación sobre Pergolesi ofrecida en el *Circolo Italiano* a beneficio del *Patronato Femminile* de la *Scuola Italiana*. Asiste, luego, a un nuevo vermut organizado en esta ocasión por el presidente del P.E.N. Club del Uruguay, el narrador, ensayista y dramaturgo uruguayo Carlos Reyles. La presencia de Reyles, destacado expositor de la estética modernista en el medio literario local, conlleva el respaldo explícito de aquellos sectores de la cultura uruguaya vinculados al terrismo. Puccini culmina su estadía en Montevideo dictando una conferencia sobre “Lo scrittore del tempo attuale” en la sede de *Amigos del Arte*.

3.9. ANNA MARIA SPECKEL. El ciclo de visitas de representantes ilustres de la Nueva Italia se cierra con la única presencia femenina que registran las fuentes. Se trata de Anna Maria Speckel, escritora y periodista premiada por la *Accademia d’Italia* luego de que publicara su novela *Arianna* y su libro *Mediterráneo-Báltico*. Viajera incansable, se traslada por continentes y países realizando actividades de difusión cultural, sufragadas, habitualmente, por el gobierno de su país. Llega a Montevideo en noviembre de 1937, dentro del marco de una gira por América del Sur que financia la *Direzione Generale degli Italiani all’Estero*. Permanece en la capital uruguaya durante una semana, en la que brinda conferencias sobre la literatura y la dramaturgia italiana contemporánea. Una de esas conferencias la presenta en el salón de actos de la *Scuola Italiana*, bautizado con el nombre de Luigi Pirandello, luego de que este último falleciera en 1936.

El vínculo entre la visita de Speckel y la difusión del fascismo desde una plataforma cultural, no ofrece la más mínima duda. Basta con citar el comentario que publica *L’Italiano* sobre la labor la escritora:

¹² ‘La visita di Mario Puccini a Montevideo’, *L’Italiano*, Año XXVII, 1250, pp. 1-2.

... la sua vita è tutta intessuta di viaggi e di magnifica propaganda italiana. Propaganda della nostra cultura, delle nostre affermazione nel campo intellettuale in special modo per cioè che riguarda l'attuale periodo di rifiorimento di ogni attività, e che è spesso più efficace di ogni altra perché serve a farci meglio conoscere e meglio farci apprezzare in un campo nel quale ci piacere mantenere il posto al quale abbiamo diritto.¹³

La última expresión del artículo (“el puesto al que tenemos derecho”) pone de manifiesto el espíritu vindicativo que orienta a estas actividades en su conjunto.

4. CONCLUSIONES. Las visitas de italianos ilustres a la capital uruguaya durante los años treinta del pasado siglo, no responden a decisiones exclusivamente individuales. Concebidas con un propósito propagandístico, se organizan a partir de pautas recurrentes que los casos estudiados ilustran con claridad:

- (i) Los viajes de estas figuras destacadas suelen ser solventados por el gobierno italiano, mientras que la planificación de la estadía queda a cargo de Legación Italiana. Al arribar, los invitados se convierten en los protagonistas de una puesta en escena registrada gráficamente por la prensa ítalo-uruguaya y descrita con sumo detalle en los artículos destinados al público local.
- (ii) Ninguno de los visitantes viene directamente desde Italia a Uruguay. Todos ellos se embarcan en una gira regional que comienza con el arribo a Buenos Aires, incluye una breve estadía en Montevideo y finaliza, en algunos casos, en la ciudad de São Paulo. El viaje en barco a la capital uruguaya, supone, entonces, un fugaz interludio en el recorrido por los principales destinos de la emigración italiana en el hemisferio Sur.
- (iii) En ese interludio montevideano, la llegada al puerto pauta el inicio de la teatralización propagandística. Aguarda al visitante un comité de bienvenida integrado por autoridades diplomáticas y por representantes de las organizaciones de la colectividad ítalo-uruguaya. El comité cumple una triple función: jerarquizar la figura de quien arriba, resaltar el vínculo entre el visitante y la Nueva Italia, y generar un protocolo proselitista capaz de afianzar un aura de poder y de prestigio, destinada a seducir a la comunidad inmigrante y a la sociedad receptora. La descripción de estos actos protocolares en *L'Italiano* responde a un modelo preestablecido: se enumeran los integrantes del comité y se reseñan las palabras de acogida, con una profusión de encomios y de epítetos que endiosan al visitante y glorifican a sus anfitriones.
- (iv) A la recepción en el puerto le sigue el recorrido por las principales instituciones de la colectividad ítalo-uruguaya, entre ellas, el *Ospedale Italiano*, la *Scuola Italiana* y el *Circolo Italiano*. Estas tres instituciones se encuentran, en los años treinta, al servicio de la

¹³ ‘Propaganda della cultura italiana nel Uruguay’, *L'Italiano*, Año XVIII, 14/11/1937.

prédica fascista, especialmente la *Scuola*. El recorrido por estas entidades cumple dos funciones: proyectar la presencia del huésped ilustre en aquellos ámbitos de la colectividad que mayor impacto tienen sobre la población ítalo-uruguaya y contribuir a generar una visibilidad del fascismo en la sociedad local, alimentado simbólicamente por el prestigio de los visitantes.

- (v) Cuando la ocasión lo amerita, el invitado, acompañado por integrantes de la Legación y del Fascio local, se entrevista con legisladores, con ministros o con el propio Presidente de la República. En algunos casos, jefes del régimen terrista asisten a las conferencias que dicta el extranjero ilustre. Interesa destacar este aspecto, porque, según se señaló anteriormente, varias de las visitas referidas se desarrollan cuando Italia recibe la condena de la Sociedad de las Naciones por invadir Etiopía.
- (vi) Cada conferencia revela una tarea minuciosa de organización. En primer término, la elección del espacio resulta estratégica en razón del público al que se apunta. Cuando la conferencia desea lograr un impacto masivo dirigiéndose a un amplio público, se elige el *Teatro Solís* o el *Estudio Auditorio* del SODRE. Cuando la conferencia se destina a un público docto, se escoge el *Ateneo*, mientras que cuando se busca un público elitista y conservador, se opta por el *Club Uruguay* o el *Jockey Club*. La elección de los temas también demanda una sutil planificación. El componente propagandístico se camufla con habilidad durante las primeras visitas, en las que las disertaciones apenas rozan los tópicos preferidos de la doctrina fascista. Ese mismo componente se torna absolutamente explícito cuando la euforia que causa la conquista de Etiopía, se canaliza en conferencias que vinculan al fascismo con los logros culturales y científicos de una latinidad pujante.
- (vii) El banquete de honor –el acto social epilogo de toda visita– se convierte en el escenario de una ensayada dramatización que la prensa gráfica reproduce en fotografías de alta calidad. El lugar preferencial de tal acto suele ser la sede de la Legación Italiana: su arquitectura señorial y la suntuosa ornamentación de sus interiores generan una atmósfera aristocratizante apropiada para crear la imagen de prestigio y de poder que se desea difundir. En estos ágapes, se mezcla la nobleza de sangre –como la del Conde Mazzolini– con la nobleza de los méritos –que transmiten los invitados.

Por último, cabe concluir que la presencia de estos emisarios (ocasionales) del fascismo deja una huella efímera en la cultural local cuando el mensaje transmitido no se corresponde con la contribución original de cada uno de ellos a las artes y las ciencias, sino que se reduce a mera propaganda ideológica. Por el contrario, alguna huella subsiste cuando ese mensaje se encuentra en plena sintonía con el aporte genuino de los visitantes (como ocurre en los casos de Pirandello o Respighi), aunque su presencia responda a un fin proselitista.

5. APÉNDICE FOTOGRÁFICO



Figura 1:
Luigi Pirandello en su primera visita a Montevideo
(agosto de 1927)

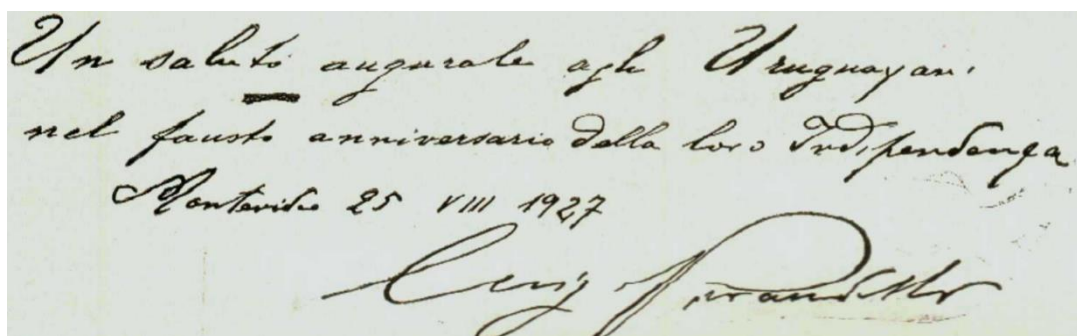


Figura 2:
Salutación de Pirandello con motivo del aniversario
de la Declaratoria de la Independencia uruguaya
(agosto de 1927)



Figura 3:
Segunda visita de Pirandello a Montevideo.
Recepción en su honor en la Legación Italiana,
luego de su conferencia en el Teatro Solís (octubre de 1933)

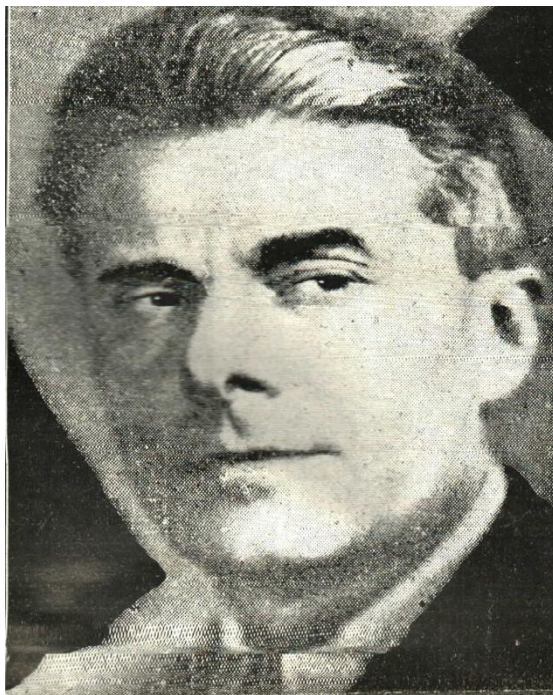


Figura 4:
Massimo Bontempelli en Montevideo
(octubre de 1933)



Figura 5:
Conde Serafino Mazzolini, Jefe de la Legación Italiana de Montevideo.
Fundador del Instituto Uruguayano di Cultura Italica (febrero de 1934).



Figura 6:
Conferencia de Pietro Maria Bardi
en el Instituto Uruguayano di Cultura Italica (febrero de 1934)



Figura 7:
Banquete en homenaje a Ottorino Respighi (cuarto a la derecha)
al finalizar su estadía en Montevideo (julio de 1934)



Figura 8:
Agasajo a Filippo Bottazzi (segundo a la izquierda)
en la Legación Italiana de Montevideo (octubre de 1934)



Figura 9:
Filippo Tommaso Marinetti en el *Circolo Italiano* de Montevideo
(septiembre de 1936)



Figura 10:
Conferencia de Marinetti en el Teatro Urquiza de Montevideo
(septiembre de 1936)

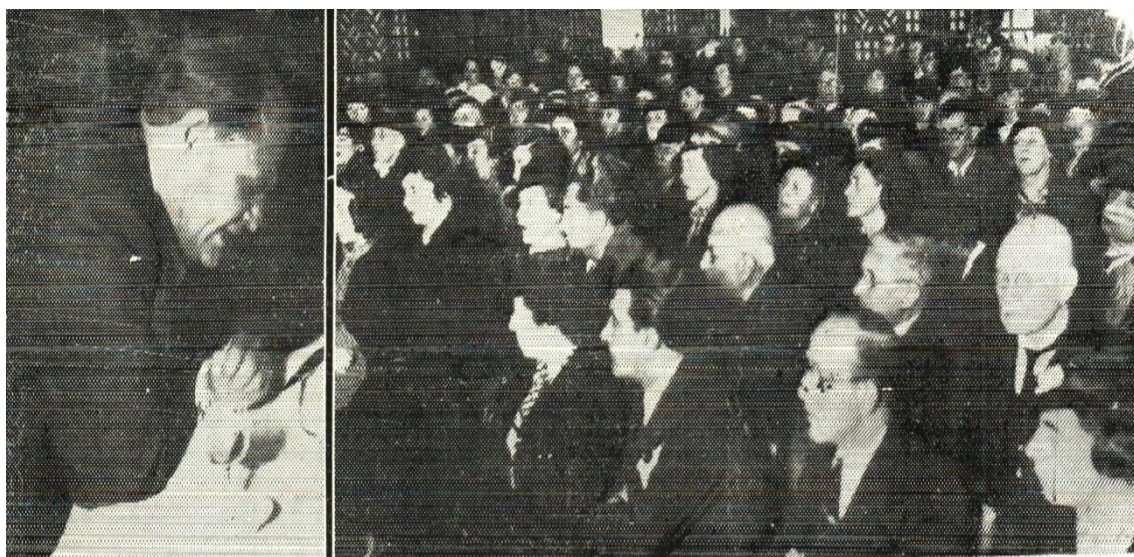


Figura 11:
Conferencia de Giuseppe Ungaretti en el Jockey Club de Montevideo
(octubre de 1936)



Figura 12:
Conferencia de Mario Puccini en el Teatro Urquiza de Montevideo
(noviembre de 1936)



Figura 13:
Conferencia de Anna Maria Speckel en la *Scuola Italiana* de Montevideo
(noviembre de 1937)